


Palacio Bernal, Juan Carlos

 **Juan Carlos Palacio Bernal** jpalacio@ucm.edu.co
Universidad Católica de Manizales (UCM),
Colombia

**Revista de Investigaciones de la Universidad Católica
de Manizales**
Universidad Católica de Manizales, Colombia
ISSN: 2539-5122
ISSN-e: 0121-067X
Periodicidad: Semestral
vol. 21, núm. 36, 2020
revistaeducacion@ucm.edu.co

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/498/4982955001/>

Autor de correspondencia: jpalacio@ucm.edu.co

En esta edición de la *Revista de Investigaciones UCM* realizamos una reflexión desde las actuaciones investigativas que buscan describir acciones del quehacer del profesorado, asociadas al ámbito de la educación; y que contribuyen con la progresiva configuración de una escuela que persigue, a través de la actividad pedagógica, interrogar los alcances de su saber específico (Quintero y Ruiz, 2005). La intención es apoyar la profundización en el conocimiento acerca de los problemas relacionados con el desarrollo profesional del profesorado en el ámbito escolar, así como destacar su perfeccionamiento en tanto indicador de transformación de la calidad misma de la educación.

Para justificar un referente conceptual acerca de la investigación educativa al servicio del profesorado, creemos que es necesario considerar la atención a las incertidumbres y a las emergencias de la realidad educativa dado que, en buena medida, marcan una tendencia de estudios acerca de la profesión docente: indican cómo se ha dado su formación y su transformación ante dicha realidad. Por ello, en este campo de la investigación educativa se pueden reconocer diversas tradiciones y tendencias que vienen informando acerca de condiciones del ejercicio docente y del desarrollo de su profesión en tanto exigencia de la calidad educativa, tales como la profesionalización docente (Nemiña *et al.*, 2009; Tenti, 2007); el desarrollo profesional (Vélaz de Medrano y Vaillant, 2009; Vezub, 2010); la autonomía como rasgo profesional (Bazán y González, 2007; Domingo, 1997; Monetti, 2011; Sacristán, 2000); la profesión

docente (Ávalos *et al.*, 2010; Imbernón, 2001); el liderazgo pedagógico (Bolívar-Botía, 2010; 2015; Rodríguez, 2011), y la formación del profesorado (Santos, 2010; Korthagen, 2010). En este sentido, es necesario incorporar experiencias y reflexiones cercanas a la vida del profesorado con el propósito de avanzar no solo en el perfeccionamiento de los profesores, sino también en el mejoramiento de las condiciones pedagógicas y sociales que exigen las dinámicas de las instituciones educativas al desempeño del profesor.

Por lo anterior cabe destacar la pertinencia del compromiso y la participación activa del profesorado en el ámbito escolar, al insertarse en términos operativos y de responsabilidad social con la cultura escolar (a través de hábitos, costumbres, tradiciones, e innovaciones) para comprender el sentido de construir la escuela, cercano a la vida cotidiana del profesor y en beneficio de su reconocimiento profesional. Para los ambientes educativos, el desarrollo de la profesión implica que la concepción de la formación continua es un factor estratégico para las instituciones educativas, así como para el desarrollo de actitudes de reflexión y crítica respecto a las posibilidades de transformación de la educación actual. A pesar de los dilemas que se suscitan entre la formación como desarrollo de la profesión y la formación basada en las demandas de la sociedad, el cambio profesional del profesorado es un factor importante para comprender la incertidumbre y la innovación en los momentos de crisis de la educación.

Es necesario que el profesorado propicie la reflexión entre las acciones rutinarias de la vida cotidiana en el ámbito escolar. Al igual que la búsqueda de salidas satisfactorias para enfrentar las situaciones complejas de la actividad pedagógica en una sociedad en constante transformación. De acuerdo con Vezub (2010), los debates sobre la carrera profesional buscan la forma de lograr que esta sea más atractiva al considerar, por ejemplo, la formación continua para avanzar en la superación de problemas educativos. Por ello, la actualización y perfeccionamiento de las competencias del profesorado favorece conseguir, entre muchas cosas, no solo identificar factores de los problemas, sino también comprometerse con un proceso de desarrollo profesional para la resolución de problemas que acontecen en la práctica educativa. Es necesario justificar, en el discurso del pensamiento educativo, cómo se incrementa y afianza el conocimiento acerca de la calidad de los procesos y los resultados sobre la vida académica del profesorado, así como aquello que supone un recorrido de experiencias dentro de su trayectoria vital en el ámbito escolar.

Ahora bien, la reflexión como herramienta de desarrollo profesional del profesorado ha facilitado la orientación para el alcance de muchos objetivos educativos en aras de perfeccionar su desempeño general. Las actividades de perfeccionamiento del profesor solo se realizan cuando concurren procesos de carácter formativo, histórico y evolutivo en el crecimiento profesional; se aprende de aquello que afecta el ejercicio profesional mediante la reflexión crítica de lo que se sabe hacer. Por esta razón, la concepción de desarrollo profesional hace referencia al proceso que implica todo aquello que tiene que ver con el mejoramiento de su práctica, al partir de los saberes que fundamentan el significado de la reflexión, para que el profesor decida qué es prioritario y, por tanto, qué se requiere aprender con base en el descubrimiento de su conocimiento empírico (Korthagen, 2010).

Cuando se habla del desempeño del profesorado, es necesario considerar la naturaleza de las relaciones que se suscitan entre el desarrollo profesional y la formación humanística, sociocomunitaria, psicológica y educativa. Como lo señala Córdova (2018), una actividad profesional reflexiva pasa por pensar qué ocurre en el desarrollo de las ocupaciones, en especial cuando el interés en el terreno pedagógico vincula la toma de decisiones, el pensamiento, la acción y el conocimiento práctico del profesor. Por lo tanto, las experiencias de desarrollo y formación parten no solo del perfeccionamiento de capacidades personales en los ámbitos comunicativo y de relaciones interpersonales, sino también de la forma de pensar la profesión desde la promoción de acciones formativas basadas en los cambios producidos en la práctica en tanto experiencia de innovación reflexiva, de desarrollo de destrezas y de construcción de identidad coherente con comportamientos y valores propios del ámbito educativo. En este sentido, podemos decir que la construcción de un perfil del profesorado reflexivo y competente incrementa el estatus social de la profesión, al atender como referente pedagógico el trabajo sobre “la conciencia del profesor y su madurez profesional y personal” (Herrán, 2011, p. 117).

La clave de los procesos formativos desde la perspectiva del desarrollo profesional hace mención a una exigencia específica en el ejercicio de la profesión: el cambio de la práctica desde su profundidad. En este sentido, es posible precisar que es difícil producir conceptualizaciones en educación, o en teoría pedagógica, distanciadas o por encima de las prácticas que se producen en las escuelas por su profesorado. Aproximarnos a la profundidad de las coordenadas formativas implica conocer las estructuras que afectan las prácticas. Por eso pretendemos reflexionar sobre los nuevos retos del profesorado, pero no de manera aislada, sino desde la contextualización de sus nuevos tiempos de enseñanza, de las exigencias del hecho educativo y de los cambios que acontecen en la sociedad —desde las condiciones de trabajo hasta el compromiso en la función de la docencia—.

Como bien lo explica Bolívar-Botía (2015), en la etapa actual, sumamente incierta, la escuela necesita una articulación pedagógica que sitúe la brújula de su acción en el liderazgo del profesorado. De esta forma, orientarse frente a los desafíos más urgentes que deben enfrentar los profesores estimula el desarrollo de procesos de indagación reflexiva de comunidades de práctica, lo cual instaura líneas prometedoras de mejoramiento continuo en la relación teoría - práctica educativa. Con estos desafíos, el trabajo pedagógico que realicen los profesores en los centros educativos asegura el posicionamiento de cambios en las prácticas, las creencias y conocimientos profesionales con el propósito de aportar no solo a su desarrollo profesional, sino también al reconocimiento de la práctica educativa como objeto de conocimiento y transformación de la calidad de la educación. De esta forma se promueven innovaciones para dar respuesta a necesidades específicas en el ámbito educativo, surgidas desde el quehacer de la práctica, con el fin de resignificar el papel del profesor en el aula y abordar tareas inéditas en su función educadora.

Este número de nuestra Revista nos lleva a considerar la necesidad de avanzar en la línea de indagación expuesta —y de forma específica, en los factores que definen el desarrollo profesional— para abordar problemas concretos que surgen en las instituciones educativas y en la vida profesional de los docentes. Así entonces, este conjunto de reflexiones sobre el perfeccionamiento del profesor

se fundamenta en el aprendizaje como una posibilidad desde la experiencia, en la que es posible identificar finalidades esenciales que se pueden perseguir a través del desarrollo profesional de los educadores. Por esta razón, es importante reconocer que en el acto de saber del profesor existe una forma de ser que se despliega a través del compromiso del liderazgo en el aula, caracterizada por el esfuerzo de alcanzar una mejor enseñanza para comprender lo que se piensa y entender lo que se hace.

Con todo lo dicho, el contenido de este número, que consta de cinco artículos distribuidos en dos secciones, se estructuró en función de lo que significa participar de forma activa en la función docente, así como el compromiso que define y orienta acciones que buscan mejorar el trabajo profesional en el ámbito escolar. Esperamos que las reflexiones de los autores contribuyan a animar la discusión sobre estos importantes tópicos.

Referencias

- Ávalos, B., Cavada, P., Pardo, M. y Sotomayor, C. (2010). La profesión docente: temas y discusiones en la literatura internacional. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 36(1), 235-263. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052010000100013>
- Bazán, D. y González, L. (2007). Profesionalización docente, autonomía profesional y reflexión docente: Una resignificación desde la mirada crítica. *REXE: Revista de estudios y experiencias en educación*, 6(11), 69-90.
- Bolívar-Botía, A. (2010). ¿Cómo un liderazgo pedagógico y distribuido mejora los logros académicos? Revisión de la investigación y propuesta. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 3(5), 79-106.
- Bolívar-Botía, A. (2015). Un liderazgo pedagógico en una comunidad que aprende. *Journal of Parents and Teachers*, 361, 23-27.
- Córdova, D. (2018). Semblanza y matices de la investigación sobre el pensamiento pedagógico. *Revista de Pedagogía*, 39(104), 265-292.
- Domingo, J. C. (1997). La autonomía del profesorado. Morata.
- Herrán-Gascón, A. (2011). ¿Más allá del profesor reflexivo y de la reflexión sobre la práctica? En A. Medina, A. Herrán y C. Sánchez (Eds.), *Formación pedagógica y práctica del profesorado* (pp. 117-152). Ramón Areces.
- Imbernón, F. (s. f.). *La profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro*. Universidad de Barcelona.
- Korthagen, F. (2010). La práctica, la teoría y la persona en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2), 83-101.
- Monetti, E. (2011). *La formación para la autonomía desde la enseñanza universitaria*. Universidad Nacional del Sur. Argentina: XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Recuperado de <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Escuela/097.pdf>.
- Nemiña, R., García, H. y Mesa, M. (2009). Desarrollo profesional y profesionalización docente. perspectivas y problemas. *Revista de currículum y formación de profesorado*, 13(2), 1 - 13.
- Quintero Mejía, M. y Ruiz Silva, A. (2005). *¿Qué significa investigar en educación?* Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Rodríguez-Molina, G. (2011). Funciones y rasgos del liderazgo pedagógico en los centros de enseñanza. *Educación y educadores*, 14(2), 253 - 267.

- Sacristán, J. (2000). El sentido y las condiciones de la autonomía profesional de los docentes. *Revista Educación y Pedagogía*, 28, 9-24.
- Santos-Guerra, M. (2010). La formación del profesorado en las instituciones que aprenden. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2), 175 - 200.
- Tenti-Fanfani, E. (2007). Consideraciones sociológicas sobre profesionalización docente. *Educação & Sociedade*, 28(99), 335-353. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302007000200003>
- Vélaz de Medrano, C. y Vaillant, D. (2009). *Aprendizaje y desarrollo profesional docente*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Vezub, L. F. (2010). *El desarrollo profesional docente centrado en la escuela. Concepciones, políticas y experiencias*. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IIPÉ-Unesco.

Notas de autor

Juan Carlos Palacio Bernal. Profesor de la Universidad Católica de Manizales (UCM) y editor de la *Revista de investigaciones UCM*.

Correspondencia: jpalacio@ucm.edu.co.

Enlace alternativo

<http://www.revistas.ucm.edu.co/ojs/index.php/revista/article/view/149/pdf>
(pdf)